

# El Mensajero

Redacción y Administración: CENTRO REPUBLICANO FEDERAL; San Gervasio, núm. 41

## NUESTRO ANIVERSARIO

Hoy ha cumplido EL MENSAJERO un año de vida periodística

Un año de lucha en la prensa representa enormes sacrificios, cuya apreciación sólo es posible conocido el ambiente do se mueven los intereses más bastardos, las más furiosas pasiones, las embestidas horribles de un enemigo sañudo y las traidoras emboscadas preparadas contra la santa causa de la Libertad y del Progreso, que hace vibrar nuestras almas.

Un año hace que EL MENSAJERO viene realizando la difícil labor que se impuso, un año de penalidades sufridas, un año de maquinaciones meditadas para aniquilarle por completo.

Nos guía la serenidad de la conciencia; no hemos querido detenernos ante la afirmación de consecuencias: por ellas resplandecen los principios; por las verdades relativas, expresión de atendibles intereses, buscamos la mayor manifestación del Ideal que constituye la anhelada meta.

Conociendo la variedad de medios que nos acercan á él, apreciamos los que de él nos apartan; pesamos las necesidades presentes y hemos de luchar con energía para disminuir su enorme número.

Consecuentes con el sistema federal, con la variedad en la armonía, reanudaremos la lucha contra una centralización deprimente, que mata las iniciativas regionales é imposibilita en muchos casos las que pueden desplegar los individuos.

Anhelando difundir la justicia donde la injusticia es más palpable, no hemos mostrado indiferencia ante la cuestión social, ante los gritos del productor que trabaja contra el que lo explota indignamente, y en punto tan importante insistiremos con el ahinco y la perseverancia de los que se han propuesto un deber de un cumplimiento ineludible.

La mala administración de la villa por gentes que anteponen su egoísmo á los más sagrados intereses, han sublevado á las conciencias honradas. Nosotros nos hemos hecho intérpretes de todas las protestas contra un estado de cosas semejante. Mucha luz hemos arrojado para que se vieran patentes la negrura y la hediondez infamantes de los procedimientos empleados por hombres que constituyen mayoría en nuestro Municipio y muchísima más arrojarán hasta ver triunfantes por completo la legalidad que exige el pueblo en alta voz.

No cejaremos en nuestros bienhechores propósitos. Ni la calumnia que se insinúa en la sombra, arma esgrimida únicamente por los que á la verdad declaran guerra; ni la injuria desvergonzada y soez, ni las sombrías bóvedas de la cárcel, por cuyos férreos barrotes no está prohibida la entrada, sin embargo, como lenitivo á los presos la verdad que hace brotar la injusticia en los corazones honrados, ni todos los intentos maquiavélicos y persecuciones atroces, nos alejarán de la lucha.

Y venceremos; venceremos todos los amañados y emboscadas, todas las canalladas infamantes; venceremos todos los rencores crueles; venceremos en mucha más proporción que la que nos ha servido hasta ahora de solaz.

Se van depurando las verdades á medida que su relatividad disminuye; el Progreso tiende á la simplificación buscando la Verdad absoluta; nosotros consideramos la prensa como un medio eficaz de progreso.

Por eso seguirá EL MENSAJERO su marcha victoriosa impertérrito: avanzará y combatirá sin tregua.

¡Cuántos aniversarios prevé nuestra condición de luchadores!

LA REDACCIÓN

## TRABAJO FECUNDO

Es realmente sublime el despertar del pueblo español. Venciendo la modorra á que instituciones sombrías le han sumido, se levanta y afirma su fé en la democracia como elemento propio para salvarse y dignificarse.

Gloria cabe por ello al partido republicano, pero el autor de las nuevas instituciones ha de ser apreciado por el pueblo todo, que encontrará ancha vía para su progreso y riqueza. La revolución política que debe realizarse no será obra exclusiva de un partido. Podía éste marcar orientaciones, condensar en un momento dado las aspiraciones nacionales en lo que tienen de negación á lo subsistente, pero el empuje transformador no admitirá diques ni las futuras leyes serán regladas por pautados.

Treinta años de completo envilecimiento en la que la propia nacionalidad pelagra no admiten recetas de curanderos; la acción ha de ser enérgica, eficaz y dolorosa para que la reconstitución de una patria sea un hecho. Hombres como Costa, de clarísima inteligencia, así lo manifiestan, y á su lado y como colaboradores, sin etiquetas de marca de fábrica, deberán muchos colaborar en este trabajo.

A la fraseología fuera de estadistas y políticos profesionales deberá añadirse la acción dura y constante, persistente y activa de los pensadores. No saldrá la revolución de los cuarteles donde se guardan las enmohecidas armas de nuestras derrotas coloniales. Eso á lo más sería un incidente. Ha de salir la futura revolución armada desde el Arsenal del pensamiento, con todo el avasallador caudal de lo comprimido, con la fecundante anegación de las ideas que no se han exteriorizado gracias á la pseudo Inquisición de la España católica que nos hace ser un pueblo muerto.

Y esta revolución en la que creemos todos, políticos y no políticos, pobres y ricos, prácticos é ideólogos, será tanto más persistente cuanto menos tengamos de las viejas preocupaciones que han castrado la voluntad y la acción del país. Es fuego nuevo lo que ha de alumbrarnos, si queremos que la Democracia sea el espíritu de vida. A partir de ella subsistiremos. Si la adulteramos por conveniencias de momento,

habremos cambiado de posición para morir con gallardía. Pero lo que tendría que ser crepúsculo matutino, de rosada luz, invitación á la vida, báculo de nueva existencia, sería solo crepúsculo vespertino, brillante colorido, rayos rojos, globo de fuego en lo alto, pero de breve duración y prólogo consiguiente de una eterna noche.

No lo olviden los republicanos á quienes no solo incumbe el deber de enterrar un régimen, sino el de instaurar el de la Verdad y de la Justicia.

I. BO Y SINGLA

## LAS XEMENEYAS

Y qué n'hi vist de xemeneyas anán pel mon; y quand desde lluny las oviro totas esfumejantas, sento que mon cor batega ab esglay. Ellas son lo símbol de l'esclavitut y del torment, d'un torment que poch á poch enmalalteix als homes matanlos'hi la vida del cos y del esperit.

Las xemeneyas son unas traidoras que portan ben endalt, los crits desesperats dels que sofreixen, dels que s'ofegan cansats de respirar las inmundicias d'aquesta societat que'ls embruteix.

Avants, de xemeneyes solsament se'n trobavan pels voltants de las ciutats ahont constantment hi afluix la vida, enterrans'hi; mes ara se'n troben per tot. Totas las voras del riu n'están plenas. Semblan lo sagell de la mort que 's va extenen camps á través pera destruirnos tot lo bó y sá que'ns quedaba.

Allá hon vegeu xemeneyas, penseu sempre que hi ha sers que pateixen; y quand volgueu regenerar'l mon, comenseu per enderrocar aquets munts de mahons que portan ben endalt los crits desesperats dels que pateixen, pera que no'ls sentin los que malmeten infamement lo que produeixen los pobres esclaus que treballan.

Las xemeneyas, m'apar que son los xiprers dels cementiris, posats pera senyalar que allí hi resideix la mort.

† FERRÁN QUINTANA

## LOS MUNICIPIOS

De verdadera importancia para la vida de los pueblos es la acción de los municipios.

Si realmente hoy dentro las imposiciones centralistas, no están libres los Ayuntamientos para realizar reformas trascendentales, pueden, no obstante, ejercer una influencia poderosísima á fin de que su vida interior sea más ó menos próspera.

Indudablemente, resultaría más práctica ó más provechoso que, en lugar de regir y administrar los bienes comunales personas nombradas de real orden, que, moral y materialmente, están dispuestos á obedecer á sus superiores, estuvieran los pueblos representados por autoridades nacidas ó nombradas por las corporaciones municipales.